



UNIVERSITEIT VAN PRETORIA
UNIVERSITY OF PRETORIA
YUNIBESITHI YA PRETORIA

Centre for Human Rights
Faculty of Law

Transcripción del Vivo de Instagram 2020 Fe religiosa para los derechos humanos:

Ibrahim Salama y Ana Teresa C. Khatounian

[*Este es un resumen no literal escrito por el Competencia Mundial de Derechos Humanos Nelson Mandela*]

El Sr. Ibrahim Salama es jefe de la Subdivisión de Tratados de Derechos Humanos del ACNUDH (desde 2007) y Coordinador de la iniciativa Fe por los Derechos del ACNUDH. También es experto independiente dentro de los mecanismos de derechos humanos, como miembro de la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos. Es copresidente del grupo de redacción de la Declaración sobre defensores de derechos humanos y presidente del grupo de trabajo de la ONU sobre el derecho al desarrollo.

Ana Teresa C. Khatounian es asistente de proyectos del Competencia Mundial de Derechos Humanos Nelson Mandela y candidata a maestría en la Academia de Derechos Humanos y Derecho Humanitario Internacional de Ginebra.

Ana Khatounian: Señor Salama, muchas gracias por estar hoy con nosotros. Es un placer que esté aquí para hablar un poco sobre el marco conceptual de “Fe religiosa para los derechos humanos” de ACNUDH, sus orígenes, desafíos y buenas prácticas.

Centre for Human Rights
Faculty of Law,
University of Pretoria,
Pretoria, 0002, South Africa

Tel +27 (0)12 420 3810
Fax +27 (0)12 362 1525
Email chr@up.ac.za
Web www.chr.up.ac.za



Mi nombre Ana Teresa, soy Asistente de Proyecto de la Competencia Mundial de Derechos Humanos Nelson Mandela.

Para sentar las bases de esta conversación, me gustaría informarle que este video será grabado y estará disponible en nuestro sitio web oficial, en español y francés también.

Por otro lado, para los que no están viendo, no duden en interactuar con nosotros. Si tienen alguna consulta, escríbanla en los comentarios a continuación, y la abordaremos durante la conferencia.

También me gustaría hacer una pequeña aclaración para los estudiantes de pregrado y posgrado de cualquier campo académico en cualquier parte del mundo: ¡Las inscripciones a la 12va Competencia Mundial están abiertas actualmente! Ya se han registrado más de cien universidades de todo el globo, de las cuales más de 101 competirán en inglés, 12 en español y 9 en francés.

Asimismo, 36 de estas universidades están ubicadas en la región de África, 23 en la región de Asia-Pacífico, 15 en América Latina, 14 en Europa Occidental y alrededores, y 3 en Europa del Este, por lo que invitamos especialmente a que participen academias de las comunidades de habla francesa y española.

Sin más demora, me gustaría presentar brevemente al Sr. Salama y luego invitarlo a que también haga su aporte. Además, quisiera agradecer a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos por hacer posible este evento y al Sr. Eduardo Kapapelo, Coordinador de la Competencia Mundial.

El señor Salama se ha desempeñado durante más de 30 años en la diplomacia, principalmente, en organizaciones multilaterales; ha sido Director de Asuntos Jurídicos Internacionales y Tratados en el servicio exterior egipcio, es un experto independiente en mecanismos de derechos humanos, y fue jefe de la Secretaría de la ONU en la Conferencia de Examen de Durban en 2009.

Actualmente, es Jefe de la Subdivisión de Tratados de Derechos Humanos de ACNUDH desde 2007 y es Coordinador de la iniciativa de la ACNUDH, surgida de la Conferencia de Examen de Durban, sobre la prohibición de la incitación al odio, y Coordinador de la iniciativa de ACNUDH sobre la Fe religiosa para los derechos humanos.

Como podemos ver, el Sr. Salama tiene una amplia experiencia, no solo en temas relacionados a la Fe para los derechos humanos, sino que también tiene un conocimiento profundo sobre el marco general de derechos humanos. Dicho esto, Sr. Salama, me pregunto si podría contarnos un poco sobre usted, su trabajo en ACNUDH y qué lo llevó a liderar la elaboración del Kit de Herramientas para la iniciativa Fe religiosa para los derechos humanos (Faith for Rights Tool Kit).

Ibrahim Salama: Se puede resumir la historia del movimiento de derechos humanos desde un parámetro interesante: siempre se acercan más a la gente. Todo en la ONU es intergubernamental, es una organización intergubernamental, pero progresivamente, a lo largo de los 75 años que celebramos desde la creación de la ONU, nos hemos ido acercando cada vez más a los individuos.

Esto implica pasar del concepto de “responsabilidad estatal” al de “responsabilidad del actor no estatal”, lo que incluye a las empresas y los derechos humanos, hasta la responsabilidad individual en las milicias, por ejemplo, mientras que también pasamos por el derecho humanitario y los representantes religiosos que, diría yo, están entre los recién llegados al campo de las Naciones Unidas.

Ana Khatounian: Muchas gracias por esta introducción. Cuando leemos la Declaración de Beirut, queda en evidencia que es un documento muy amplio, entre las menciones a las diferentes religiones, por un lado, y por el otro, con las herramientas de Fe religiosa para los derechos humanos, que tienen un enfoque muy práctico y atractivo. En este sentido, me pregunto qué lo llevó a crear el Kit de Herramientas.

Ibrahim Salama: La Declaración de Beirut de 2017 sobre Fe religiosa para los derechos humanos está compuesta por dos documentos: una Declaración y 18 Compromisos que le corresponden. Articula o define el rol y las responsabilidades de los actores religiosos en el área de los derechos humanos.

Este fue un intento muy global de conceptualizar la relación entre religión y derechos humanos. Antes de eso, siempre ha habido choques, predominantemente —tengo que decir—, controvertidos y difíciles.

Una de las razones de estos conflictos, en mi opinión personal, es que la relación general, no quiero decir “filosófica”, pero quizás sí “intelectual”, entre derechos y religiones nunca se ha elaborado con claridad.

De todas formas, ha habido muchos intentos interesantes. En ACNUDH, tuvimos la oportunidad de “sugerirlo” en la conferencia de evaluación de Durban en 2009. La cuestión entre la religión y la política relacionada con ella era importante. No entraré en detalles sobre esto, pero me gustaría mencionar que

las religiones se convirtieron en un problema y, a menudo, no se trata de la religión concreta, sino de la interpretación humana sobre las religiones. Se trata de la manipulación religiosa, del uso indebido de religiones como vehículo para servir una ideología o un interés político.

Así, desentrañar qué es religión y qué es la interpretación humana de la religión fue la primera premisa intelectual para aclarar esta relación. La segunda premisa que surgió en Beirut fue que, si miras los discursos y los debates, son apologéticos, y las personas de diferentes tradiciones religiosas intentan explicar que no están en contra de los derechos humanos. O, en el otro extremo (es decir, en una confrontación o en lo que yo llamo un debate “oportunista” o, en el mejor de los casos, un debate sectario), hablamos solo de un tema específico que sabemos que no será controvertido, y luego nos retiramos.

Estos análisis una razón de ser: la primera es el secularismo, el importante principio de que el Estado debe ser neutral. La segunda es la libertad de religión. Sin embargo, profundizar sobre la libertad de religión aislándola de otros derechos humanos puede crear conflictos entre las percepciones. Por ejemplo: si hay libertad de religión, ¿se permite decir cualquier cosa? ¿Puede la libertad de religión limitar la libertad de expresión? ¿O son reconciliables? ¿Y cómo?

A partir de Beirut, estas tensiones no se han negado, simplemente, se ha definido su alcance. Esta Declaración también se basa en lo que yo llamo “conversiones comunes”. ¿Qué tienen en común todas las religiones? Desde la ONU, no podemos lidiar con una única religión. De hecho, en el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos que define la libertad de religión, siempre nos olvidamos de la segunda parte de la frase, que es la libertad de religión “o de creencias”. Es decir, por ejemplo, el ateísmo. Uno tiene derecho a no creer en una religión, y esta es una creencia que debe tener la misma protección por parte de los derechos humanos, así como la libertad de conciencia para los que tienen tradiciones religiosas “clásicas”.

Esta también es una tensión latente. Los creyentes versus los no creyentes. La no creencia es una creencia en sí misma y debe protegerse. Estas son las tensiones que existen. Sin embargo, también hay puntos en común.

Yo diría que estos son quizás el 5-10% del contenido de Derechos Humanos y Religiones; ¿Por qué no trabajar en el otro 90-95%? De esta forma, centrarnos en las “conversiones comunes” significa identificar los puntos compartidos entre las diferentes religiones y también entre las religiones y los

derechos humanos. Estos son los puntos que condujeron a los 18 Compromisos sobre Fe religiosa para los derechos humanos.

Ana Khatounian: Esto es muy interesante, sobre todo, teniendo en cuenta la supuesta oposición clásica entre religiones o creencias, por un lado, y los derechos humanos por otro. Al final, muchos de sus referentes y muchas de sus premisas son las mismas.

Me preguntaba si ahora podría compartir con nosotros un poco sobre el Plan de Acción de Rabat y cómo los sistemas judiciales nacionales y los Estados podrían comprometerse con el plan de manera exhaustiva.

Ibrahim Salama: De hecho, el Plan de Acción de Rabat fue el primer paso hacia la Declaración de Beirut; sólo 5 años separan la elaboración de cada texto, lo que representa un período corto en términos de establecimiento de estándares en el ámbito internacional. El Rabat es un plan para combatir la incitación al odio y la discriminación, y responsabiliza a varios actores, incluidos los religiosos.

Se trata de compromisos específicos que impedían a los actores religiosos utilizar o promover la incitación al odio y, si esto ocurriría en nombre de la religión, se haría un segundo compromiso para distanciarse de esto. El tercer compromiso fue contener a las personas cuando, en nombre de la religión, se sintieran ofendidas. Porque nos guste o no, no hay derecho a no ser ofendido: la libertad de expresión, aunque roce el discurso irresponsable, siempre que no incite a una acción discriminatoria o violenta contra alguien, es legal. La libertad de expresión es la base de todos los derechos humanos. Si no podemos expresar libremente nuestras opiniones, no podemos defender otros derechos humanos. Esto fue Rabat: 2012.

Rabat comprobó ser muy necesario y demostró que era útil en su función para distinguir, mediante una prueba práctica, entre incitación al odio y libertad de expresión, lo que debería hacerse caso por caso. ¿Cuál es el contenido del discurso? ¿Quién es este orador, cuál es su posición? ¿En qué contexto está hablando esta persona y cuál es su relación con la audiencia? ¿Y cuál es el impacto comprobable de lo que está diciendo?

Si los cinco (5) criterios prácticos derivan en que la persona tiene una influencia particular —y esto se aplica muy directamente a los actores religiosos porque hablan de espiritualidad—, entonces, este orador tiene una responsabilidad sobre los destinatarios del discurso. Esto significa que debe tener aún más

cuidado con lo que dice. La religión no justifica nada de lo que uno dice en nombre de su religión o creencia. Pero se necesita un criterio; una prueba práctica.

Esto también es relevante en el ámbito de las redes sociales como Facebook, porque estas son el escenario principal en el que se difuminan los límites entre discurso de odio, libertad de expresión y noticias falsas (que también pueden ser parte de la incitación al odio, según el caso). Facebook encontró relevante destacar esto y colaboró con ACNUDH en la traducción del Rabat a 32 idiomas.

Los derechos humanos no pertenecen a los señores; no son un tema que debe discutirse [sólo] en las Naciones Unidas: también son importantes en los territorios, en la calle, en el pueblo.

Ana Khatounian: Sí, por supuesto, y creo que este es uno de los desafíos más grandes que tenemos como activistas, practicantes y académicos de derechos humanos, que es devolverlos al mundo real: abandonar los cócteles y un poco la ONU para conectar de vuelta con el mundo real.

Dicho esto, me gustaría que hablara un poco más sobre el uso del Kit de Herramientas entre los Gobiernos y los líderes religiosos. ¿Cuáles han sido los resultados?

Ibrahim Salama: Recién comenzamos a ponerlo en práctica. Fue recientemente examinado en diciembre del año pasado; sólo han pasado seis meses. Durante estos 6 meses, las interacciones han sido muy reveladoras, positivas y alentadoras.

Este es un documento destinado a empoderar a las personas y a las comunidades. Los Estados tienen la responsabilidad primordial de garantizar los derechos humanos, incluida la libertad de religión y creencias. Pero también hay muchos actores no estatales con influencia en lugares y comunidades donde, en ocasiones, los Estados tienen pocas posibilidades de intervenir. Este es un documento, ante todo, para las comunidades de fe, los actores de la fe, los individuos en sus propias esferas de influencia religiosa, más que un documento que requiere la acción del Estado como tal.

Si miras el documento, es un poco abrumador, tiene 105 páginas, pero siempre hago una analogía: consideremos esto como un menú. Si vas a un restaurante, no eliges todos los platos principales ni todos los postres, sino que seleccionas lo que quieres elaborar y abordar como actor religioso. Es una herramienta de aprendizaje entre pares sobre diversos temas, como la libertad de expresión, los derechos de las mujeres, los derechos económicos, etc., también, sobre cuáles son las comparaciones entre las

tradiciones religiosas vistas desde el prisma de los derechos humanos y cuál es el resultado de este desglose e interacción.

Cuando digo que tenemos que acercarnos a la gente, también me refiero a que tenemos que reflexionar sobre los discursos. Todo fundamento detrás de nuestro trabajo es brindar un discurso que no sea demasiado legalista. Encontrarán en el Kit de Herramientas videos, eventos, declaraciones, obras de arte, textos, música, etc. Uno de nuestros módulos de aprendizaje entre pares se llama, de hecho, “Inspírate”, lo que permite a los participantes aprender, desde su propia cultura, expresiones artísticas que reflejan el compromiso en cuestión, ya sea apoyándolo o contradiciéndolo. La idea es empezar a hablar un idioma diferente, no con el lenguaje legal que se suele utilizar para abordar los derechos humanos o el multilateralismo.

Ana Khatounian: Continuando con este tema, me pregunto si podría ampliar un poco más específicamente sobre la inclusión de Competencias Mundiales en el conjunto de herramientas, además de varios casos hipotéticos, porque esto apela mucho a nuestra Competencia Mundial. Como saben, este año nuestro caso hipotético aborda la libertad de religión y los derechos humanos, por lo que sería genial escucharlo hablar un poco sobre eso.

Ibrahim Salama: Francamente, nos inspiró enormemente la experiencia de la Competencia Mundial porque, en última instancia, queremos simular situaciones de la vida real en un debate convincente. Dado que la Competencia Mundial está dirigida, básicamente, a estudiantes de Derecho y a la preparación de jóvenes en este campo, queríamos ser menos legales porque nuestro público es diferente.

Esta es la razón por la cual encontrarán que el Kit de Herramientas tiene 18 módulos de aprendizaje entre pares y de ejercicios que deben ser interpretados por los alumnos. Sin embargo, la segunda mitad del documento, de casi 50 páginas, es sobre casos a debatir. Esta es una analogía con las Competencias Mundiales, ya que sugiere casos provocativos, casos que son difíciles de abordar.

La belleza del Kit de Herramientas es que ni siquiera intenta dar respuestas, sino que agrega más preguntas porque aspira a poner dos cosas en evidencia: Primero, lo interreligioso, y en segundo lugar, el pensamiento crítico en el ámbito religioso. En pocas palabras, cuando pensamos en el término “religiones”, pensamos en “sumisión”, y las palabras importan. Vienen cargadas y tenemos que desentrañarlas. Instintivamente, religión significa “sumisión”, derechos humanos significaría, automáticamente, “liberación”; se ven como contradicciones.

Queríamos dejar en claro que en el ámbito de los derechos humanos también hay debate, y en el ámbito de la religión también hay libertad de expresión. Los ejemplos sobre diálogos y desacuerdos entre las religiones son inspiradores, me pregunto cómo surgió esta percepción de que la religión solo se trata de sumisión cuando la religión también, como los derechos humanos, se trata de la liberación. Las religiones estuvieron, históricamente, entre las primeras fuentes para conceptualizar los derechos humanos y la dignidad. ¿Cómo podrían estar en contra de estos conceptos!?

Por supuesto, y aquí viene el factor humano, porque los humanos pueden distorsionar casi cualquier cosa, por lo que debemos cuestionar estas dos disciplinas y compararlas entre sí.

Ana Khatounian: Gracias, eso fue muy esclarecedor. Me gustaría preguntarle ahora acerca de los cinco principios básicos, a saber: “Trascender los diálogos tradicionales entre las religiones para concretar actos orientados por la Fe religiosa para los derechos humanos (F4R) a nivel local” (Principio 1); “Evitar divisiones teológicas y doctrinales” (Principio 2); “Introspección” (Principio 3); “Hablar con una sola voz” (Principio 4), y “Actuar de manera totalmente independiente” (Principio 5).

Me gustaría que hablaras sobre la Introspección. Creo que no es algo de lo que se habla a menudo en el mundo de los derechos humanos; por lo tanto, me pregunto si podría contarnos exactamente qué es la introspección en este contexto. ¿Cuál es el objetivo de este tercer principio?

Ibrahim Salama: Este tercer principio apela a la anti-politización y manipulación. La introspección es un antídoto contra la manipulación en nombre de la religión, porque la religión a menudo se usa como escudo y espada para atacar a otros. En la práctica, se da cuando, consciente o inconscientemente, los actores estatales y no estatales utilizan la religión con un propósito. En lugar de mirarse a sí mismos, sólo miran a los demás.

Este criterio está relacionado con la sinceridad y está presente en las diversas tradiciones religiosas. La introspección significa que si deseamos involucrarnos con lo espiritual, debemos comenzar por nosotros mismos. Significa que comenzarás por “poner tu propia casa en orden” antes de pedirles a demás que hagan lo mismo.

Así, los cinco principios fueron las lecciones aprendidas de la historia reciente de la religión y sus relaciones con la política, desde los derechos humanos hasta los encuentros interreligiosos, porque a veces son sólo diálogos y bonitas sesiones de fotos, y otras son herramientas de guerra y matanza en nombre de dios. Faltaba el “intermedio”; no había —perdóname por el término— “reglas” de debate en el sentido más pacífico de la palabra.

Por tanto, no necesitamos hablar de teología, porque no estamos aquí para convertir a nadie ni para decir lo que pensamos sobre religión o espiritualidad; sólo necesitamos hablar e intercambiar ideas en el terreno común, y esto tiene que partir de cada persona mientras respeta y luego contempla los cinco principios.

Ana Khatounian: Gracias. De hecho, esto se aplica a demasiadas situaciones en la vida. Es importante concentrarse en uno mismo antes de esperar que el mundo o los demás nos sigan.

Para concluir, me gustaría escuchar un poco sobre cuáles son sus perspectivas o sus metas a largo plazo con el Kit de Herramientas. En otras palabras, ¿en qué cree que derivará el Kit, considerando la razón por la que fue creado?

Ibrahim Salama: Esperamos que el Kit de Herramientas contribuya a ampliar el espacio de la sociedad civil.

Los actores religiosos pueden haber estado al margen de estos debates durante demasiado tiempo, ya sea por relativismo o por el temor a que se considere su discurso religioso como dogmático (mientras que los derechos humanos se ven “atractivos”) y, por lo tanto, concluyen que no se mezclan bien estos dos conceptos, pero esperamos que se sumen a la protección y universalidad de los derechos humanos. Esperamos que creen una nueva narrativa. No se trata solo de Fe religiosa por los derechos humanos, sino también del arte de esta iniciativa. Es una cultura que no compromete los derechos, sino que muestra que la universalidad es una construcción permanente en proceso y que nunca alcanzaremos la perfección.

Algunos ejemplos son la inteligencia artificial, o incluso esta pandemia. Estos eventos definen a la humanidad y a la estructura sobre la que tendrán que desarrollarse nuestras organizaciones, sociedades e incluso espacios de lobby. Estos hechos nos recuerdan que los DESC (Derechos económicos, sociales y culturales) también son fundamentales. El empoderamiento y los derechos no deben ser una cuestión de caridad, incluso en las religiones, y a pesar de que las religiones están generalmente asociadas a la

caridad. En mi opinión, esta es otra trampa terminológica porque, en la mayoría de las tradiciones religiosas, la solidaridad es un deber y no así la caridad.

Ana Khatounian: Sí, de hecho, la caridad es muy diferente al empoderamiento y a la solidaridad. Creo que, por último, pero no menos importante, ¿qué consejo le daría a los participantes de la Competencia Mundial que actualmente se están involucrando con el caso, con los problemas controversiales relacionados con la religión, los derechos humanos y la libertad de expresión? ¿Cuál sería su mensaje para ellos?

Ibrahim Salama: Realmente aguardo el desarrollo de la Competencia Mundial con mucha ilusión, especialmente, porque presenta una mirada nueva, una perspectiva de una generación joven que está pensando en nuestros problemas actuales; son ellos quienes siempre abren nuevos caminos. Esto no es una falsa modestia en absoluto: este Kit de Herramientas promueve el conocimiento, porque se trata más de plantear dilemas que respuestas. Se trata de métodos para abordar los problemas caso por caso para encontrar el equilibrio de derechos entre los factores en competencia. En cierto sentido, esto es la vida: en la ciencia jurídica, pero también en la religión. Es un intercambio entre factores en competencia en una situación determinada.

Así, aprendemos a pensar juntos, a conciliar las diferencias, a pensar de manera interdisciplinaria, a aceptar las controversias, a cuestionarnos: repensar todo es garantía de mejora en todos los derechos.

Ana Khatounian: Esperamos ver esfuerzos por la creación, como mencionaste, de una cultura y un entorno, en última instancia, de una comunidad política de derechos humanos y que no quede sólo en un discurso.

Preguntas de los Estudiantes:

Pregunta 1: ¿Cuál es el rol de los actores religiosos en la prevención de los abusos de los derechos humanos durante la pandemia y en qué se diferencia su influencia de la de otros líderes?

Ibrahim Salama: De hecho, los actores religiosos tienen una gran influencia en los corazones y las mentes de millones de personas, por eso son actores potencialmente influyentes en la prevención de abusos de derechos humanos, particularmente, en tiempos de pandemia.

Yo diría que la principal diferencia entre su rol y el de otros es que tienen acceso a organizaciones de base a las cuales, probablemente, otros actores no pueden acceder fácilmente. En segundo lugar, la influencia espiritual y moral que tienen sobre los seguidores supera con creces la de otros actores no estatales.

Pregunta 2: ¿Cómo podrían los actores religiosos usar y aplicar el Kit de Herramientas para defender los derechos humanos y proteger a las comunidades durante la pandemia?

Ibrahim Salama: Los actores religiosos están muy bien posicionados para utilizar el Kit. ¿De qué se trata el Kit de Herramientas? Es una metodología interesante y creativa para participar en una discusión a través de la narración de historias, videos, compartir experiencias personales. Es muy similar a la predicación y al asesoramiento que los actores religiosos generalmente emprenden. Como una herramienta de aprendizaje genuinamente entre pares, el Kit tiene una serie de módulos y ejercicios de diálogo y debate interreligioso, que nunca es la misma. Es como un río: dondequiera que fluya, el medio ambiente lo recibe.

El Módulo Cero, previo a los 18 Compromisos, trata sobre cómo adaptar estas técnicas de aprendizaje entre pares a su propio entorno, ya sea que esté hablando con una comunidad particular o con una comunidad interreligiosa; o ya sea si se está cubriendo un tema en particular o las tensiones entre comunidades en general, etc. Todo depende del contexto, pero ciertamente, están bien posicionados para usar el Kit de Fe religiosa por los derechos humanos. Y esto ya se está haciendo, lo que falta es el discurso de derechos humanos vinculado a las autoridades religiosas.

Pregunta 3: Las interpretaciones sobre el alcance de la libertad de religión son dinámicas y cambiantes. ¿Cómo debemos abordar las tensiones relativas a la interpretación de la libertad de religión en casos relacionados con el uso del velo en público, por ejemplo?

Ibrahim Salama: Las tensiones entre derechos no son algo nuevo; no es algo que no puede suceder, pasa todos los días. Todo está en la interpretación. La libertad de religión debe contemplarse en los derechos humanos en su conjunto. La libertad de expresión está contenida en esta imagen. Tu libertad se detiene donde comienza la libertad de los demás.

Hay muchas manifestaciones sobre libertad de religión o creencias que podrían suscitar debates y deberían analizarse caso por caso. El uso de pañuelos en la cabeza, por ejemplo, ha dividido a muchas sociedades porque conllevan un poderoso simbolismo y también porque han estado entre los símbolos religiosos utilizados en ocasiones para la manipulación política.

La regla principal es que todos los derechos humanos están relacionados entre sí, son indivisibles y deben reforzarse mutuamente. Si hay una tensión, debe abordarse caso por caso. Una cosa es cierta: la esfera religiosa no se trata sólo de sumisión ni tampoco de los dictados que bajan desde una autoridad superior en nombre del poder sobrenatural.

Por el contrario: es un mensaje cotidiano, y la gente necesita someterlo a discusión tanto como a cualquier otro asunto de su propia vida diaria. La narración sobre vivencias propias y la historia de las religiones siempre hablan sobre la vida cotidiana de los pueblos y el significado de sus detalles. Se necesita atención, respeto y diálogo para poder analizar cuándo los derechos entran en tensión.

Ana Khatounian: Señor Salama, muchas gracias por acompañarnos hoy, fue un placer tenerlo aquí para esta conversación tan enriquecedora.

Sólo un comentario final, porque tuvimos un pequeño problema técnico. Me gustaría dejar en claro a todos que este video estará disponible en nuestras páginas de la Competencia Mundial y que se transcribirá al español y al francés para garantizar nuestro alcance en todos los idiomas con los que trabajamos. Y, nuevamente, esperamos conocerlos pronto, ¡muchas gracias!

Ibrahim Salama: Un placer, gracias, Ana, y gracias a todos.